

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

AÑO III

JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE 1955

N.º 10

EDITORIAL

La aparición del presente número 10 de nuestro BOLETÍN poco después del 18 de julio, fecha de tan ecoica y general resonancia nacional, brinda a la Asociación Española de Amigos de los Castillos una excelente coyuntura para sumar su voz, consciente y entusiasta, a la de la Prensa, que con la debida unanimidad proclama el alto significado de la que ya es efemérides gloriosa, cuyo alto contenido, a la vez castrense, cívico y laboral, representa la más puras esencias patrióticas, hoy revalorizadas en la perspectiva histórica.

Los castillos españoles entrañan, según reiteradamente venimos afirmando en estas mismas páginas, una manifestación de espíritu y españolidad no sólo simbólica, sino de realidad efectiva, como reflejo de algo que es sustancial al ser y al destino patrios. Su pasado prócer y su existencia actual—ésta aunque, desgraciadamente, tan menguada—confieren honor a todos los españoles y, a la vez, les exigen el deber de conservarlos y exaltar su importancia, contribuyendo así a desarrollar la general afección hacia su significado. Ningún día mejor que el 18 de julio para proclamar lo legítimo de nuestro anhelo, digno de cristalizar en una corriente de efectivas asistencias que tanto ennoblecen a cuantos nos las prestan, por alentar el ideario de la España renovada.

Pese a las inevitables incomprensiones e indiferencias, es bien patente el entusiasmo de nuestros seguidores en la tarea emprendida, que marca ya una ruta recta y concreta por donde avanzamos indecadenes en nuestro optimismo. Optimismo que no es vano, por muchas razones, entre las que queremos resaltar la égida que supone el Decreto de defensa de los castillos españoles que, en 22 de abril de 1949, dictó nuestro Presidente de Honor, S. E. el Caudillo Franco, Jefe del Estado y Generalísimo de sus Ejércitos. Con sólo mencionar la existencia de tal Decreto, robustecemos nuestra fe y nuestra esperanza en la consecución propinqua de cuantas aspiraciones sentimos en relación con los castillos españoles.